



Columna

Luis Bastías
Abogado



La gallina de los huevos de oro

La fábula de la gallina de los huevos de oro se atribuye a Esopo, autor de la Antigua Grecia. Es una historia cargada de enseñanzas y se ha sostenido que tal fábula tiene su origen en la época arcaica griega. De forma simplificada, narra la historia de una gallina que ponía huevos de oro. Al enterarse de ello, sus dueños deciden no esperar a la puesta de los huevos y matan a la gallina, con la esperanza de encontrar en su interior todo el oro soñado. Nada de esto último sucede y, al final, su dueño comprende que su estado anterior era mejor.

“El atractivo de la región no se obtendrá por decreto”.

La fábula se utiliza para explicar la avaricia y la codicia, pero sin necesidad de llegar a tal extremo, la fábula valora la prudencia, la oportunidad y el buen juicio.

La sabiduría popular, a través del refrán “No hay que poner todos los huevos en la misma cesta”, nos recomienda diversificar, en especial los riesgos, por lo que no se debe descuidar ninguna opción o posibilidad.

Nuestra historia desde siempre nos ha definido como región minera. Para aquellos que hemos nacido y crecido en este territorio han resultado evidentes los notables cambios que ha registrado la región, ya desde los años 80 del siglo pasado a través del vigoroso ingreso de la inversión minera privada, nacional e internacional. Los datos se encuentran disponibles y resultan ilustrativos. Por ello, existe una tendencia natural a mirar hacia el sector minero en todo aquello que diga relación con

la región.

La conexión entre comunidad y minería se observa claramente en localidades como María Elena, donde su comunidad se encuentra íntegramente emplazada en la propiedad minera de una empresa privada, municipio de María Elena de por medio. Por su parte, lugares como Chacabuco, Pedro de Valdivia y decenas de otros emplazamientos salitreros de la región, otrora prósperos asentamientos y ecos de un pasado industrial, constituyen testigos y recuerdos de tal indisoluble relación.

Para acercarnos en el tiempo, podemos citar el caso de la ciudad alemana de Wolfsburg, fundada el año 1938, sede de uno de los mayores fabricantes de automóviles del mundo “Volkswagen” (VW), y donde casi todo el mundo trabaja para VW con una de las poblaciones urbanas más ricas de Alemania. Pero el fabricante ha caído en una crisis importante, ha anunciado importantes recortes de plantilla y cierre de plantas de producción, lo que constituye una real amenaza para el futuro y prosperidad de Wolfsburg.

Al parecer, las conclusiones de todo lo anterior resultan manifiestas: se debe cuidar la gallina de los huevos de oro; no se deben poner todos los huevos en la misma canasta; el futuro, progreso y atractivo de la región debe ser construido y responsabilidad de todos sus actores, en especial sus autoridades y los representantes de las distintas entidades de la sociedad civil y empresarial, por lo que todos deben contribuir, con esfuerzo y acciones, en la construcción de nuestras comunidades y nuevos talentos regionales, considerando sus anhelos, sueños, esperanza y bien común regional. El atractivo de la región no se obtendrá por decreto, y la construcción y diversificación del futuro regional es tarea de todos, no sólo de algunos.